

SEÑORA:
la esperamos
en el




II salón de la electrificación

MADRID
5-19 MAYO 1965

en el
**Palacio de Exposiciones de
la Cámara de Comercio
AV. GENERALISIMO, 175**

Secretaría permanente:
BARQUILLO, 17 • Teléf. 232 36 00
MADRID



Patrocinado por las CAMARAS de
INDUSTRIA y COMERCIO de MADRID
y HOGAROTEL

coste de vida y plan de estabilización

CORRESPONDE al economista averiguar en un planteamiento dialéctico ante la realidad, las causas que en su momento provocan el fenómeno de la inflación. Pero corresponde al político, no sólo proponer soluciones, sino imponer coactivamente las medidas más adecuadas para cortar el mal endémico que, como una enfermedad en apariencia incurable, padece nuestro sistema económico. Medidas de claro sabor «estabilizador» se aplican con afortunada eficacia. Es el tiempo de la Cuaresma económica.

Sin embargo, la elaboración de un Plan de estas características —como se pretende en algunos sectores del país— no es la solución más adecuada. Dado el actual grado de desarrollo de la técnica económica, la elaboración de un Plan de Estabilización está al alcance de cualquier alumno aplicado de tercer curso de la Facultad de CC. PP. EE. En el terreno de la praxis, Europa ha puesto en marcha verdaderos «modelos» de planes-estabilizadores. Sin ir más lejos, la técnica francesa, con Guiscard d'Estaing como «prefecto de ceremonias», ha elaborado fabulosas obras de arte en materia de estabilización. Pero la solución afortunadamente no es ésta. Porque la Historia irremediamente se repite y frecuentemente hasta con los mismos personajes, que hoy abren camino a la inflación y mañana proponen rigurosos planes de «estabilización». Un día implantan la Cuaresma y al siguiente celebran el Pentecostés.

Se especula, ingenuamente, con una inflación provocada por alzas de salarios. El encontrar la solución de la carestía de la vida en unos supuestos salarios excesivos, es pura demagogia a nivel de empresarios. En España, los salarios son bajos y generalmente «no dan» para inflaciones. Los mismos sindicatos y el propio ministro de Trabajo lo han reconocido recientemente. Sin embargo, el «coste de vida» alcanza, por momentos, niveles europeos.

Las alzas de precios y los correspondientes fenómenos inflacionistas que nuestro sistema económico padece tienen su origen en situaciones estructurales que desgraciadamente un Plan estabilizador no corrige. Porque un Plan de estas características ni aumenta la oferta de alimentos, ni soluciona la crisis agrícola, ni evita que determinados sectores de nuestra industria —amparados por altos derechos arancelarios— sigan el principio del «máximo coste con los máximos beneficios». Situaciones de monopolio, o una agricultura relegada al olvido imponen a la comunidad precios que desencadenan las alzas correspondientes. En este proceso el alza de sueldos y salarios sólo cumple un fin acomodaticio —adecuación a una nueva realidad—. Si en esta situación los salarios no siguiesen el «alza», los mismos empresarios verían acumularse, en grandes almacenes, sus propias mercancías.

En resumidas cuentas: solucionemos el problema del campo, evitemos las prácticas monopolistas y, en consecuencia, tendremos una oferta agrícola suficiente y unos precios industriales más adecuados a la realidad... Entonces, los planes estabilizadores, las medidas restrictivas de toda actividad económica no tendrán razón alguna de existir.

ARTURO LOPEZ MUÑOZ